

LA FORMACIÓN DOCENTE: SITUACIÓN, RETOS Y DESAFÍOS EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Arex Alejandra Aragón de Moreno
aaragon@unet.edu.ve
Universidad de Los Andes

RESUMEN

El presente estudio tiene como propósito presentar los aspectos que caracterizan a la sociedad actual, por cuanto nos lleva a repensar el papel de la función docente y en especial de su formación. Por tanto, se busca comprender una realidad situada que demanda respuestas cónsonas del docente, todo esto a partir de su proceso de formación, la cual constituye una vía fundamental para la transformación del sujeto, de las instituciones y de la práctica educativa. En el desarrollo de la temática se presenta el estado actual de la formación docente, la crisis por la cual atraviesa y las propuestas incipientes de algunos países latinoamericanos que intentan dar respuesta, desde sus contextos, a esta preocupación de carácter global. Finalmente, se plantean los desafíos que tiene la educación para lograr la transformación de las instituciones educativas y sus prácticas, para luego dejar cuestionamientos abiertos que sirven de puente conductor en la profundización del estudio sobre la formación docente.

ABSTRACT

The purpose of this study is to present the aspects that characterize current society, as it leads us to rethink the role of the teaching function and especially its training. Therefore, the aim is to understand a situated reality that demands responses from the teacher, all this from its formation process, which constitutes a fundamental way for the transformation of the subject, of the institutions and of the educational practice. In the development of the theme, the current state of teacher training, the crisis it is going through and the incipient proposals of some Latin American countries that try to respond, from their contexts, to this concern of a global nature are presented. Finally, the challenges of education to achieve the transformation of educational institutions and their practices are raised, and then open questions that serve as a bridge in the deepening of the study on teacher education.

Palabras clave: Formación docente, pedagogía, enseñanza, complejidad, práctica, sociedad actual, formación docente.

Keywords: Teacher training, pedagogy, teaching, complexity, practice, current society, teacher trainin.

UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES

Recibido: 14 de noviembre de 2016

Aceptado para su publicación: 18 de julio de 2017

1. La formación docente

El núcleo central que nos reúne en este congreso es la pedagogía, campo epistémico que nos permite reflexionar –como seres biopsicosociales que somos, en relación con lo que sucede en la compleja trama mundial que vivimos en la actualidad. Podríamos afirmar que nos encontramos en un espacio interconectado, polivalente, relativo y caótico, que nos cuestiona permanentemente sobre el funcionamiento y la efectividad de la institución educativa en la formación del ser humano.

El mundo contemporáneo es explicado, desde la perspectiva de las ciencias sociales, como la “Sociedad del Conocimiento”, definida por la Unesco (2005) como un concepto pluralista que va más allá de la sociedad de la información, la cual tiene como objetivo la transformación social, cultural y económica a favor del avance mundial. En el campo de la educación, Drucker (1968) planteaba, ya desde mediados del siglo XX, que la sociedad avanzaba hacia una revolución educativa (dinámica en la que se encuentra hoy en día) (Tedesco, 1994; Popkewitz, 2000), como consecuencia de los cambios súbitos y los efectos de la divulgación del saber en la sociedad, en la cual el hombre cobra supremacía para el trabajo intelectual.

Al situarnos en el interior del ser humano para ver nuestra realidad actual, se podría afirmar que el mundo construye su sistema simbólico a partir de múltiples visiones

(Claxton, 1984). La característica principal de este momento es la pluralidad y la plurivalencia, es decir, el pensamiento único y el sistema de valores, heredado de las instancias de poder, ha dado paso a escalas de valores contextualizados en espacios culturales o históricos (Olivares, 2007). Las ideas se han hecho relativas, la transpolación de la teoría de Einstein, a todos los espacios de la realidad, presenta un modelo genérico y caleidoscópico (Foucault, 1976) para mirar y juzgar todo lo que hasta el momento se ha considerado estable y verdadero.

En este contexto, aparece la teoría de la complejidad (Morin, 1998) para explicar la multiplicidad de elementos que se tejen para dar paso a un estado, en el que lo simple se subvierte en un entramado complejo, muchas veces exento de leyes, pero capaz de considerar la ética, el diálogo y la integración. La noción moderna de la realidad lineal y progresiva -reduccionista- da lugar a una noción de sociedad caracterizada por la no linealidad, en la que la causa está presente en la mente del observador, quien se define en la intersubjetividad. Se produce una visión hologramática en la que el todo está en sus partes. En este sentido, los viejos fundamentos se ponen en duda y todo lo que anteriormente era incuestionable se pone en tela de juicio. Los viejos paradigmas entran en crisis, las nociones de estabilidad y credibilidad dan paso a espacios de incertidumbre (Heisenberg, 2013).

Este cuadro complejo ha incidido en la resemantización y actualización de conceptos, entre los cuales se halla el constructo central de la presente reflexión: la formación docente.

Sin embargo, antes de profundizar en este tema, se hace necesario partir de la formación del ser humano, que juega un papel preponderante en toda esta disertación.

Desde Comenio (Citado por Camilloni, 2016) se ha considerado que la vía por antonomasia para la formación es la educación, a través del proceso de humanizar, lo cual conduce al sujeto a instancias superiores de pensamiento. Por tanto, ella constituye un concepto fundamental para la pedagogía y sus distintos enfoques. Desde esta concepción los conocimientos, aprendizajes y habilidades son medios para formarse como ser humano, pues significa facilitarle al prójimo que asuma su vida, desde su propia dirección racional (Vivas y Ochoa, 2009), se trata de reconocer en otros el mismo derecho y la misma dignidad. Por consiguiente, toda propuesta, proyecto, modelo o estrategia es válida en la educación, en la medida que contribuya con el desarrollo del ser.

El individuo puede ser todo lo que él logre potenciar y exteriorizar. Desde este planteamiento, entra en juego el papel fundamental que debe cumplir el docente en el proceso de formación del ser humano. Por tanto, surge la necesidad de instruirlo, de manera que pueda encontrar metodologías acertadas para llevar con efectividad su propósito. En otras palabras, que a través de la educación logre una serie de saberes fundamentados en principios lógicos, filosóficos, ontológicos y axiológicos, para convertir el saber en la clave de la construcción integral (Vélez y Rojas, 2015), pues este es el principio y el fin de la acción pedagógica.

Si nos encontramos en una sociedad en crisis es porque la educación se encuentra en caos también. Ante este panorama, se requieren cambios urgentes en las políticas educativas, nuevas propuestas en la dinámica de la enseñanza-aprendizaje y una formación diferente del profesor, que dé respuesta efectiva para el avance social. Debe haber un replanteamiento y una búsqueda de la resignificación de la formación docente. En este ámbito, la pedagogía busca ampliar el horizonte de la actividad intelectual del individuo, otorgando herramientas que propicien la producción e interpretación simbólica, en un proceso permanente de autoconstrucción mental, al apropiarse del símbolo y la producción cultural. Tal como propone Flórez (2006), la pedagogía asume un papel importante, por cuanto ella es

El proceso activo, consciente y efectivo de desarrollo integral de los individuos de una sociedad a través de la asimilación creadora de la experiencia social de esa sociedad y de la humanidad, en su producción material y espiritual. En este mismo sentido, la educación es el proceso mediante el cual una sociedad particular inicia y cultiva en sus individuos la capacidad de asimilar y producir cultura (p. 74).

Toda esta situación nos lleva a retomar el tema principal de este estudio: el docente y su formación. A continuación, reflexionaremos sobre este concepto, las propuestas actuales en América Latina, para luego proponer los retos y desafíos que nuestra sociedad tiene en frente para el avance de la calidad educativa en nuestro espacio.

2. Hacia una redefinición de la formación docente: situación actual, retos y desafíos

Si en esta discusión se propone una redefinición del constructo formación docente, esto indica que se necesita una reflexión sobre los enfoques, tendencias o significados que se han tejido alrededor de este tema. De tal manera que se pueda responder, efectivamente, a los retos que la sociedad actual demanda.

La formación docente constituye un aspecto esencial de la práctica educativa, pues tiene como objetivo la búsqueda de la calidad, la mejora de la educación y, por tanto, de las instituciones educativas (Jarauta, 2010). Inicialmente se centró en la preparación técnica del docente para la programación y en menor medida en su capacitación para el manejo de los nuevos recursos de enseñanza, sin embargo, debe considerarse como un componente necesario para el desarrollo personal, social, en un aprendizaje constante centrado en la transformación del ser humano.

Los estudios relacionados con la formación docente son abundantes, pues todo pueblo, sociedad o cultura busca una educación de calidad. La literatura sobre formación docente ha cobrado auge desde la segunda mitad del siglo XX, sobre todo en América Latina (Ayala, 2013; Domenech, Echeverría, Formaiz, Hadzic, Hernández, Imbernón, Marcelo, Martín, Martínez, Medina, Montero, Nistal, Pozderovic y Vaillant, 2010).

Situación actual de la Formación Docente en América Latina

Podemos decir que la educación está en crisis, pues constituye una preocupación manifiesta en la totalidad de los países. Uno de los actores participantes de este sistema es el docente, quien hoy en día atraviesa una serie de dificultades. En primer lugar, estamos ante un docente que en la sociedad latinoamericana carece de estatus social (Sánchez, Santiago, González, Arias y Vitarelli, 2017) y del reconocimiento de su función para el avance del país. Se trata de una profesión con una identidad poco valorada, escasamente premiada, y en la mayoría de los casos, carente de formación continua. Esta situación ha traído como consecuencia un profesor que no reflexiona sobre sus propias prácticas, escasamente inclinado a la investigación, sin motivación para formarse. Por tanto, se convierte en una máquina repetidora de conocimientos, regido por un paradigma conductista (Ayala, 2013) y un modelo de formación práctico artesanal (Diker y Terigi, 1997).

En este sentido, en algunos espacios educativos todavía prevalece la idea de la experiencia práctica, artesanal (Díaz, 2006) como la fuente por antonomasia de adquisición de conocimientos y habilidades, para lograr la formación (Montero, 2001, citado en Pavié, 2011). Sin embargo, si pensamos desde el rol profesional del docente, estos conjuntos de actividades configuran un saber técnico, exento de científicidad, que es la base del saber profesional. Esta formación ha configurado un docente que no reflexiona sobre sus prácticas, las imita.

Otra de las particularidades por las cuales atraviesa el docente está relacionada con una

formación inicial con vacíos y carencias (Díaz, 2011). El docente ingresa al campo laboral con conocimientos fragmentados, superficiales, sin reflexión. A pesar de que sea visible tal limitación, el docente se conforma con desempeñar su rol de esta manera. La formación continua no forma parte del compromiso del docente, no hay una consideración de la formación como un proceso de transformación que abarca toda la vida.

El sistema educativo carece de un plan de formación permanente, continua, con una evaluación de su incidencia en el aula, correlacionada con las necesidades del profesor y de las particularidades de la institución. La generalidad de los programas de perfeccionamiento están vinculados con intereses que emanan de sistemas de poder, es decir, están diseñados sin un estudio previo de las necesidades y mucho menos con la participación del actor principal: el educador. De esto resulta una fragmentación entre la teoría y la práctica, en el cumplimiento de los cursos solo por el interés de alguna acreditación, por tanto, no hay incidencia en la transformación del profesional.

Algunas propuestas para la formación docente en América Latina

En la incesante búsqueda de la calidad educativa, algunos países de América Latina han diseñado propuestas de formación docente, en consonancia con las demandas y los acuerdos a los que han llegado las distintas instituciones encargadas de la educación.

1. Argentina: posee una red de formación continua, Red Federal de formación docente

continua, encargada de formular los criterios y orientaciones para la elaboración de diseños curriculares jurisdiccionales de formación docente, fijar las prioridades de perfeccionamiento, capacitación e investigación sobre la base de los Acuerdos del Consejo Federal de Cultura y Educación, ofrecer asistencia técnica a las instituciones y desarrollos curriculares, acreditar y registrar las instituciones provinciales que se incorporen a la red, brindar información sobre las instituciones acreditadas y registradas en la Red.

2. Cuba: los docentes realizan cursos diurnos y nocturnos, el ejercicio práctico se contempla desde el inicio de la formación inicial.

3. República Dominicana: posee el INAFOCAM, Instituto Nacional de Formación y Capacitación del Magisterio, encargado de la formación en todas las instituciones de educación superior. Además, contempla la posibilidad de acreditación para el ejercicio profesional docente.

4. Chile: cuenta con estándares de desempeño para la formación inicial, emanados del Ministerio de Educación chileno, el cual contempla la formación inicial de los futuros docentes y asegura el desempeño adecuado del futuro profesional (Ministerio de Educación de Chile, 2001), además reconoce formas prácticas de evaluar al docente, creadas a partir de la investigación educativa.

5. Brasil: maneja orientaciones para los docentes “Referenciais para Formação de Professores”. En este texto se explican los requerimientos que debe cumplir un profesor para el buen desempeño de sus funciones.

6. Colombia: existe la determinación de perfiles profesionales docentes y de competencias mínimas de ámbito nacional.

7. Perú: el programa PLANCAD define el mejoramiento de los docentes en términos de saberes fundamentales y funciones básicas. Establecen todo lo que de saber y ejecutar un docente.

8. México: cuenta con el Programa Nacional para la actualización permanente de los maestros de Educación Básica en servicio.

9. El Salvador: maneja una línea de desarrollo profesional. En conjunto con asesores pedagógicos, el personal docente determina las necesidades. Además, cuentan con una remuneración denominado “bono de Desarrollo Profesional”.

10. Venezuela: la Oficina de Planificación del Sector Universitario propuso un programa denominado PROFE, Programa de Fomento de la Educación Universitaria, destinado a promover programas de formación integral, mediados por las tecnologías de la información y comunicación. El énfasis que tiene dicho programa es la educación a distancia y busca diseñar normativas legales para este tipo de formación.

Como podemos observar, existe una preocupación legítima por mejorar la educación en nuestros países latinoamericanos a través de planes de formación del docente, que intenten responder a la demanda de la sociedad actual. De ahí que surjan retos y desafíos por resolver, en este incesante camino de la formación del ser humano.

3. Retos y desafíos

La formación docente necesita y demanda transformación (Pavié, 2011). Es que la enseñanza amerita la comprensión de los distintos espacios que permean este proceso: la dimensión social, cultural, histórica, filosófica, epistemológica, pedagógica, metodológica y disciplinar, para entender la compleja dinámica de la práctica educativa.

El docente como persona

La formación docente se ha concentrado en el desarrollo de conocimientos, destrezas, habilidades disciplinares, y ha dejado a un lado el elemento central: la persona (Campusano, 2016). Por tanto, si el docente tiene entre sus funciones, modificar el entorno, ¿Cómo puede mediar la transformación si en él no ha ocurrido un cambio personal? Podríamos afirmar que ha prevalecido un tipo de formación positivista (Imbernón, 1989), la cual consiste en la adquisición de un saber objetivo, creado desde instancias de poder, cuyo fin es la perdurabilidad de las estructuras. Por el contrario, se requiere una formación, centrada tanto en lo global como lo particular, que considere el espacio y el tiempo, que se construya desde el interior y el exterior del sujeto: que sea el resultado de esa transformación. Hablar de docencia, como profesión, nos debe llevar a pensar en condiciones propias de una función que abarca no solo el tema de identidad que es fundamental, sino también de dominios, cualidades y competencias necesarias para

comportar este nivel profesional (Londoño, 2014). La formación docente debe contemplar aspectos que anteriormente eran invisibilizados, para dar paso a una formación completa, integral, transformadora y liberadora, que nutra al hombre para vivir en una cultura y sus relaciones (Avellaneda, 2015). Consiste en formarse consciente de un contexto, sin dejar de lado el entramado global y complejo de la educación. Se trata de una visión humanista que tenga como punto central al hombre dentro de su cultura. Por esta razón, se busca una formación situada, contextualizada, cónsona con las particularidades culturales, pero en estrecha relación con la totalidad.

Se hace necesario instaurar instituciones autónomas que se encarguen de un estudio profundo de las particularidades del sistema educativo: docente, estudiante, institución, políticas educativas, con el fin de diseñar planes de formación cónsonos con la realidad.

Aunque existan algunas propuestas incipientes, aún se hace necesario involucrar a los distintos países en la conformación de redes de docentes, que permitan la heteroformación a través del diálogo entre pares y mediante la divulgación de las experiencias.

Se debe hacer hincapié en la formación y en la investigación sobre aspectos pedagógicos, con el fin de propiciar un permanente cuestionamiento del ejercicio docente. Se requiere de un educador con un claro sentido de la responsabilidad educativa, ética y social de su rol. Desde este espacio se

debe redefinir la identidad profesional del docente.

Podrán existir propuestas innovadoras, pero sin un sistema formal de evaluación del impacto en el aula, se estarán haciendo intentos ciegos. Por lo tanto, es importante el diseño de mecanismos que permitan valorar el impacto de la formación en el ejercicio práctico de la función docente.

La pedagogía debe ser el campo epistémico desde el cual se fundamente la transformación, además debe atender a su proyección social en consonancia con la función social del profesor.

En conclusión, dejo cuestionamientos abiertos que me permitan continuar con la profundización en este tema: ¿Cuál es la situación del profesor universitario? ¿Son los mismos problemas en todos los niveles? ¿Cuáles son las competencias pedagógicas que requiere el docente universitario para lograr una mejora en la calidad educativa? ¿En qué componentes se debería hacer énfasis al momento de intentar comprender la formación del docente universitario?

La respuesta a estas interrogantes se llevará a cabo a través de la construcción de conocimiento desde la intersubjetividad del profesor.

4. Referencias

- Avellaneda, R. S., Santos, A. (2015). *Abordagem de ensino de linguas e formação de professores na América Latina. Perspectivas práticas, teorias e metodologías.* Editorial Universidad Francisco José de Caldas.
- Ayala, E. (2013). *La formación del docente bajo el paradigma de una educación*

- humanista.* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Camilloni, A. (2016). *Leer a Comenio.* Editorial Paidós, disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=KeCHDAAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=comenio&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwlpPG-1K7SAhUCqVQKHdd-BGkQ6AEIHDAB#v=onepage&q=comenio&f=false>
- Campusano, R. I. (2016). *La formación personal del futuro profesor. Un estudio desde el enfoque radical e inclusivo y la ontología del lenguaje.* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Claxton, G. (1984). *Live and Learn.* Madrid: Alianza Psicología.
- Díaz, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus*, vol. 12, núm. Ext, 2006, (pp. 88-103). Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas.
- Díaz, V. (2011). Formación docente: problemas, contextos y modelos. En: *Revista venezolana de Ciencias Sociales.* Vol. 15 (2) 184-199
- Diker, G. y Terigi, F. (1997). *La formación de maestros y profesores: hoja de ruta.* España: Editorial Paidós.
- Domenech, J., Echeverría, J., Formaiz, A., Hadzic, M., Hernández, A., Imbernón, F., Marcelo, C., Martín, M., Martínez, M., Martínez, J., Medina, J., Montero, L., Nistal, M., Pozderovic, E., Vaillant, D. (2010). *Tendencias de la formación permanente del profesorado.* Colombia: Editorial Alfa-Omega.
- Drucker, P. (1968). *The practice of management.* UK: Macmillan.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la locura en la época clásica.* México: Fondo de Cultura Económica. Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=231bPwAACAAJ&dq=foucault+HISTORIA+DE+LA+LOCURA&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjSrYnvu67SAhWnsFQKHQBHBsIQ6AEIHTAA>
- Flórez, R. (2006). Hacia una nueva cultura educativa. En: *Revista Educación y Pedagogía.* Vol. XVIII (44) 61-69.
- Heisenberg, W. (2013). *The Physical principles of the Quantum Theory.* Editorial Courier Corporation.
- Imbernon, F. (1989). La Formación Inicial y la Formación Permanente del Profesorado. Dos etapas de un mismo proceso. En: *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* (6) 487-499.
- Jarauta, B. (2010). Tendencias y Retos en América Latina. En: *Tendencias de la formación docente del profesorado.* Colombia: Editorial Alfaomega.
- Londoño, O., Maldonado, L., Calderón, L. (2014). *Guía para construir estados del arte.* Bogotá: International Corporation of Networks of Knowledge.
- Ministerio de Educación de Chile (2001). *Estándares de desempeño para la formación inicial de docentes.* Santiago de Chile.
- Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo.* Editorial Gedisa. Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=ZD79QgAACAAJ&dq=Edgar+Morin&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiqpLLjxK7SAhXqqFQKHd-tCEw4ChDoAQgwMAQ>
- Pavié, A. (2011). Hacia una definición del concepto de competencia profesional docente. En: *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado.* Vol. 4, (1) 67-80.
- Popkewitz, Th. (2000). *Formación del profesorado, tradición, teoría, práctica.* Editorial Universidad de Valencia.
- Olivares, E. (2007). *Morin: agobia el individualismo a la sociedad moderna.* <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/07/index.php?section=politica&article=022n2po>
- Ochoa, R. y Vivas, M. (2009). La formación como principio y fin de la pedagogía. En: Universidad de Antioquia, (47) 165-173.
- Sánchez, T., Santiago, H., González, M., Arias, F., Vitarelli, M. (2017). *Formación docente en la universidad: una analítica descriptiva.* Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Tedesco, J. (1994). Tendencias actuales de las reformas educativas. *En: Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe.* Unesco.

Unesco (2005). *Educación de calidad para todos. Educación para todos, el imperativo de la calidad.* Informe de seguimiento de la EPT en el mundo. Francia: Ediciones UNESCO.

Vélez, F. y Rojas, C. (2015). *Principios sociológicos de la educación.* Disponible: <https://books.google.com.co/books?id=ROG4CgAAQBAJ&pg=PA7&dq=Formaci%C3%B3n+del+ser+humano+2016&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwip6KPq1a7SAhUX9mMKHSlc6QQuwUIIjAB#v=onepage&q=Formaci%C3%B3n%20del%20ser%20humano%202016&f=false>